

## ***Le nakak' ou pishtaco dans les romans de José María Arguedas : du héros mythique au personnage***

UN PERSONNAGE MYTHICO-HISTORIQUE, le *nakak'*, intervient à plusieurs reprises dans l'oeuvre ethnologique et littéraire d'Arguedas. Le mot *nakak'* dans deux des romans étudiés, *Los ríos profundos* et *Todas las sangres*, est accompagné de la même note en bas de page où Arguedas en précise la signification : «Degollador de seres humanos.»<sup>1</sup> Bien que la traduction de ce mot soit la même dans les deux romans, le statut du *nakak'* passe de celui de héros mythique dans le premier à celui de personnage dans le deuxième.

Ce personnage, d'origine préhispanique, est encore très présent dans la culture andine sous le nom de *ñak'aq*, de *pishtacu* ou de *pela cara* selon les régions<sup>2</sup> :

«De los Andes a la Amazonía, son numerosos aquellos que han escuchado hablar de un personaje conocido bajo los nombres de *pishtaco*, *ñak'aq*, degollador, *pela cara*, términos que remiten a la idea de descuartizar, degollar o desollar. Este «victimario» figura en la iconografía prehispánica, es mencionado en los textos de los cronistas del siglo XVI y del siglo XVII, es citado en un proceso en el siglo XVIII y aparece en los relatos modernos.[...] La iconografía mochica, que dataría entre 200 años después de J. C. y 700 años después de J. C., presenta sin duda los ejemplos más realistas de estos personajes»<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> *Los ríos profundos* (1958) in *Obras completas*, Lima, Editorial Horizonte, 1983, t. III, p. 57 et *Todas las sangres* (1964) in *Obras completas*, Lima, Editorial Horizonte, 1983., t.IV, p. 438.

<sup>2</sup> Nous l'appellerons *nakak'* ou *pishtaco*.

<sup>3</sup> Irène Bellier, Anne-Marie Hocquenghem, «De los Andes a la Amazonía. Una representación evolutiva del "Otro"», *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines*, Lima, t. 20, n° 1, 1991, p. 42.

Ce personnage de sacrificateur<sup>4</sup> présente deux aspects intéressants : il est le garant du maintien de l'ordre social et il assure la reproduction du groupe :

«Parte de la élite, investido de todo el poderío de los ancestros míticos, el sacrificador es temido y venerado por la comunidad. Su poder mortífero sirve para garantizar la reproducción del grupo y para mantener el orden social, en el marco de ritos propiciatorios y expiatorios.»<sup>5</sup>

Maintenir l'ordre social implique la préservation des privilèges de la puissante élite du moment, généralement les conquérants, et l'acceptation par les conquis de leur condition :

«El *pishtaco* y su víctima están en una relación de fuerza de tipo dominante/dominado cuyos términos evolucionan con el transcurso de los siglos.»<sup>6</sup>

La figure du *pishtaco* a effectivement évolué. De sacrificateur au service du conquérant inca, et inca lui-même, il est devenu l'allié des Espagnols. Sorcier égorgueur, il récupérait la graisse humaine, symboliquement les facultés intellectuelles<sup>7</sup> et les connaissances des Indiens, pour graisser les fusils et les machines des Espagnols<sup>8</sup>. Arguedas, dans un article ethnologique de 1953, le décrit comme un être sanguinaire<sup>9</sup>, anthropophage et amateur de richesse : «Es, además antropófago ; y en las cuevas en que habita se encuentra tesoros»<sup>10</sup>. Il est également l'allié du gouvernement et des compagnies de chemins de fer<sup>11</sup>. Il s'est encore modernisé pour apparaître sous les traits d'un technicien « gringo » exploitateur :

---

4 «El "victimario" prehispánico es el sacrificador, el que tiene por función dar la muerte ritualmente.», *ibid.*, p. 45.

5 *Ibid.*, p. 46.

6 *Ibid.*, p. 42.

7 «En el sistema de pensamiento simbólico andino, la sangre y la grasa son representaciones metonímicas, la primera de la fuerza vital (*camac*), la segunda de la fuerza intelectual (*callpa*)», *ibid.*, p. 48.

8 «La idea de que los españoles utilizan la grasa con fines opuestos al interés de la sociedad india, remite a las prácticas de brujería a distancia en la que la punción de grasa se asimila a una influencia sobre el saber, induciendo a una pérdida de conocimiento. Esto se combina con una necesidad real de grasa que manifiestan los españoles, detentores de armas y de máquinas (molino, rodaje, eje...) símbolos del poder frente al cual los indios deben inclinarse.», *ibid.*, p. 50.

9 «Es representado como un sujeto sanguinario, de ferocidad connatural.», «Folklore del Valle del Mantaro. Provincias de Jauja y Concepción. Notas de José María Arguedas. Cuentos mágico realistas y canciones de fiestas tradicionales», *Folklore Americano*, Lima, n° 1, 1953, p. 218.

10 *Ibid.*, p. 219.

11 «Los degolladores tenían un contrato con el Gobierno para enviar grasa humana que era empleada en la lubricación de la locomotoras.», *ibid.*, p. 218.

«Con la figura del gringo que posee la tecnología, las herramientas, el control de los medios de producción, y quien, de esta manera, esclaviza la fuerza de trabajo comunitario y se reserva el uso del beneficio, el personaje del *pishtaco* adquiere una nueva dimensión. El avatar del brujo evoluciona hacia una representación del explotador.»<sup>12</sup>

Parmi les caractères de ce *nakak'* qui a évolué en exploitateur, Hocquenghem et Bellier incluent la cruauté : «Los Mai huna cuentan que en esa época (1890-1920) los “patrones” se divertían suspendiendo los cuerpos por las manos para balancearlos en el vacío con la punta del machete...»<sup>13</sup>. Il est donc devenu une représentation évolutive de l'Autre chargé de menaces, comme le disaient Hocquenghem et Bellier :

«Este “victimario de indio” que se puede considerar como una representación evolutiva del “Otro”, el que amenaza, aparece sobre un amplio territorio y bajo rasgos recurrentes.»<sup>14</sup>

D'où vient la puissance du *nakak'*? Elle est d'ordre religieux. Provenant des ancêtres mythiques de l'élite dans les temps préhispaniques, elle repose à notre époque sur la « religion » selon Arguedas : « El pishtacu es [...] una criatura que vive errante, con atributos de personaje horrendo ; pero está vinculado a la religión, y ahora, en Jauja a un servicio público fundamental. »<sup>15</sup> Dans le même article de *Folklore Americano*, Arguedas précise que le *pishtacu* était fondeur de cloches d'église, à une certaine époque :

«Me dijeron todos que antes utilizaban la grasa humana para fundir campanas, pero que ahora se tiene la creencia de que los pishtacus la envían al Gobierno, por contrato, para la lubricación de las máquinas de los ferrocarriles.»<sup>16</sup>

Il fait également remarquer que la cloche fondue avec de la graisse humaine va acquérir une certaine « force mentale » qui lui permet d'attirer les âmes : «Se afirmaba que la grasa humana era indispensable para que la campana tuviera buena voz, capaz de repercutir en las almas.»<sup>17</sup>

En résumé, le *nakak'* s'appuie sur la « religion » du conquérant ou de l'élite au pouvoir (le « *servicio público fundamental* » évoqué est en fait l'État péruvien) pour imposer l'ordre social qui convient à ce groupe. Nous discuterons par la suite de ce qu'Arguedas entend par « religion ».

---

12 Irene Bellier, Anne Marie Hocquenghem, «De los Andes a la Amazonía...», *op. cit.*, p. 55.

13 *Ibid.*

14 *Ibid.*, p. 42

15 «Folklore del Valle del Mantaro...», *op. cit.*, p. 218.

16 *Ibid.*

17 *Ibid.*, p. 219.

Arguedas, dans *Todas las sangres*, a intégré de nombreux traits de ce *nakak'* dans ceux du personnage de don Lucas :

«-Somos gente gran señor [don Bruno]. El sol está brillando sobre ti -habló en quechua desde la última grada-. Está brillando sobre tu caballo y en el arma con que Dios ha quitado la vida al *nakak'* [don Lucas].»<sup>18</sup>

Pour la construction du personnage du *nakak'* exploitateur don Lucas, Arguedas a créé un *hacendado* antithétique, don Bruno (nous analyserons les rapports entre don Bruno, don Lucas et les Indiens à la fin de cet article). Ainsi don Lucas se présente comme le gardien de l'ordre social colonial par opposition à don Bruno qu'il accuse de rompre la tradition :

«Usted, con todo respeto sea dicho, ha quebrado la costumbre ; ha sembrado el gusano [la ambición] no sólo aumentándoles las tierras y número de ganado que puede criar un colono, sino permitiéndoles negociar con personas ajenas. Para el colono sólo el patrón existe y ha existido siempre, como persona de quien pueda comprar y a quien deba vender. Si esta regla se quebranta, la hacienda ya no será hacienda.»<sup>19</sup>

Tout comme le *nakak'*, don Lucas est un avare : «el más avaro de los hijos de estos montes.»<sup>20</sup> Il n'hésite pas à affamer ses *colonos* :

«Las tierras que antes les alcanzaban ahora no les alcanzan. Y tienen ahora su poco de hambre. Pero yo no estoy dispuesto a aumentarles sus parcelas. Sería el inicio de la ambición»<sup>21</sup>.

Interrogé par don Bruno, don Lucas précise sa position :

«Acabo de comprobar que usted de veras no es dueño de una hacienda sino de un nido de tormento. Sus indios parecen criaturas del purgatorio y no de este mundo.

-Ya le dije, don Bruno. Yo les doy poco de comer. No deben aumentar mucho.»<sup>22</sup>

Pourquoi don Lucas considère-t-il qu'il serait mauvais que ses *colonos* grossissent ? Une interprétation pourrait se trouver dans la signification andine de la graisse, facultés intellectuelles et mentales, donc force de révolte. Don Lucas le *nakak'* prendrait lui aussi la graisse des Indiens et leur intelligence :

---

18 *Todas las sangres*, op. cit., p. 438.

19 *Ibid.*, p. 188

20 *Ibid.*, p. 199.

21 *Ibid.*, pp. 187-188.

22 *Ibid.*, p. 437.

«Indios sucios, enflaquecidos, muy pálidos, seguramente terciamientos, lo [a don Bruno] vieron pasar con cierta indiferencia. Sus ojos no podían animarse mucho.»<sup>23</sup>

La cruauté qui fait partie intégrante du personnage du *nakak'* est un trait de caractère de don Lucas :

«Yo tengo fama de cruel, quizá hasta de feroz, porque he colgado mucho a los indios, y uno que otro no han podido soportar el castigo y han fallecido. Últimamente, un viejo que se estaba robando una cabeza de plátanos. Pero jamás, jamás los he castigado injustamente, siempre por falta comprobada.»<sup>24</sup>

Le caractère anthropophage du *nakak'* est également évoqué par Arguedas. Don Bruno, après avoir tué don Lucas, s'exclame : «-Vengo de matar a Lucas. Al come-gente Lucas»<sup>25</sup>.

Don Lucas, comme le *nakak'*, se sert de la religion pour « consoler » les Indiens de leur servitude : «Traigo, como usted, don Bruno, predicadores en cuaresma que me hacen llorar a los indios, me los consuelan bien.»<sup>26</sup>

Dans *TS*, et à travers le *nakak'*, Arguedas donne vie à sa propre vision des rapports entre les colonisateurs et les populations natives du Pérou et du Mexique où, pour le maintien de l'ordre et l'exploitation des *colonos*, il a été nécessaire de maintenir ces travailleurs dans un état de grande faiblesse physique et mentale, sans toutefois les anéantir. Ne pouvant produire un travail suffisant, les populations autochtones des États-Unis et de l'Argentine ont par contre été anéanties ou encerclées :

«No fue por la estimación a los pueblos conquistados que, en el Perú o México, ellos sobrevivieron ; fue por el alto rendimiento que ofrecían al colonizador, y tal rendimiento significó aniquilación física sin exterminio completo.»<sup>27</sup>

Ce caractère « religieux » du *nakak'* est également évoqué dans *Los ríos profundos* à la suite d'une altercation entre Peluca, un étudiant plus âgé, amant brutal de l'aide de cuisine du collège, une simple d'esprit appelée la Opa, et des collégiens plus jeunes qui l'insultent et se moquent de lui avec beaucoup d'agressivité à cause de ses amours ancillaires. Peluca les affronte et les accuse les uns après les autres, avec force détails, de se masturber. Il termine sa harangue par une imprécation très catholique : «¡Todos, todos ustedes van a revolcarse en el

---

23 *Ibid.*, p. 435.

24 *Ibid.*, p. 187.

25 *Ibid.*, p. 441.

26 *Ibid.*, p. 187.

27 «Raza, Geografía y Cultura en el Perú», *El Comercio. Suplemento Dominical*, Lima, 8.III.1964, p. 4.

infierno!»<sup>28</sup> Les collégiens, honteux, quittent la place et Ernesto, le protagoniste narrateur, ajoute :

«Los internos se dispersaron, procurando no rozar mucho el suelo, no levantar ningún ruido ; como si en el patio durmiera un gran enemigo, un nakak.'»<sup>29</sup>

Ces mêmes collégiens montreront une ferveur religieuse particulière par la suite. Le *nakak'* gardien de l'ordre y serait-il pour quelque chose ?

Efraín Morote Best, cité par Aguedas en 1953<sup>30</sup>, décrit ainsi l'intervention du *nakak'* :

«Espera a los viajeros nocturnos, a los transeúntes o a quien desacierta a pasar debajo de las naves o arcos de los puentes o los recodos de los caminos. En cuanto oye las pisadas de los que transitan sale de su escondrijo y, sin dar tiempo a proferir un grito, degüella a su víctima en pocos instantes, le sustrae la grasa del organismo, y los restos los hace desaparecer sin dejar ninguna huella de esa desaparición ni ningún derrotero del lugar donde podía haberlo escondido.»<sup>31</sup>

Le moment (la nuit), le bruit des pas des victimes qui « réveillent » le *nakak'* et l'égorgement semble avoir été inspiré à Arguedas par Morote.

Le *nakak'* est aussi, comme nous l'avons vu, le garant du pouvoir reproducteur du groupe.

Dans *Los ríos profundos*, Peluca est un personnage caractérisé par sa capacité sexuelle : «buen padrillo»<sup>32</sup>, selon ses camarades, «-¡Papacito hechor!»<sup>33</sup>, lui dira la cuisinière du collège. Son activité sexuelle pourrait assurer la reproduction de la collectivité, au contraire de celle des autres élèves. La colère possible du *nakak'* suppose un interdit ou du moins un opprobre sur les conduites sexuelles ne menant pas à la procréation. Cette attitude n'est pas seulement catholique car dans une étude portant sur les représentations érotiques mochicas<sup>34</sup>, A.M. Hocquenghem écrit :

« Les représentations d'actes de sodomie et de masturbation qui figurent dans l'iconographie mochica peuvent être perçues comme des actes sexuels inversés, puisqu'ils ne conduisent pas

---

28 *Los ríos profundos*, op. cit., p. 56.

29 *Ibid.*, p. 57.

30 «Folklore del Valle del Mantaro...», op. cit., p. 218.

31 «El degollador (nakaq)», *Tradición*, Cusco, año II, vol. IV, n° 11, septiembre 1951-Enero 1952, p. 69.

32 *Los ríos profundos*, op. cit., p. 78.

33 *Ibid.*, p. 165.

34 Civilisation de la côte nord du Pérou.

à l'engendrement, et faire partie des actes rituels en rapport avec la cérémonie d'inversion de l'ordre célébrée pendant le mois de l'équinoxe de la saison humide. »<sup>35</sup>

Cet auteur rapporte des pratiques d'un symbolisme similaire dans les Andes péruviennes centrales et méridionales<sup>36</sup> où se déroule l'action des romans étudiés :

« Pendant les fêtes des croix, que ce soit dans la région de Huancayo, d'Ayacucho, de Cusco ou de Puno, il est possible d'assister à des danses d'hommes déguisés en femmes et de vieux qui font à l'envers ce qui a été fait dans l'année. Ces danses représentent les actes d'inversion qui marquent la fin des rites de deuil, avant la naissance de la nouvelle année marquée par la réapparition des Pléiades et le solstice d'hiver »<sup>37</sup>.

Enfin elle conclut :

« Les actes sexuels représentés dans l'iconographie mochica devraient donc faire partie des actes rituels pratiqués à l'occasion des cérémonies équinoxiales qui tendent à instaurer l'ordre dans le monde des vivants et l'ordre inversé dans le monde des morts »<sup>38</sup>.

En résumé, la masturbation, considérée comme un acte sexuel inversé, est réservée à l'évocation du monde inversé, du monde des morts. Cette pratique, lorsqu'elle n'est pas ritualisée, peut donc être perçue comme contraire à l'ordre du monde des vivants.

Quel sens donner alors à la réaction d'Ernesto ? On peut y voir une attitude préhispanique. Le *nakak'* étant le garant à la fois de la reproduction du groupe et de l'ordre du monde, il serait normal, dans la logique mythique, qu'il déchaîne sa fureur non pas contre Peluca mais contre les collégiens qui se masturbent. On comprendrait alors l'interprétation d'Ernesto, qui voit dans la fuite silencieuse des élèves la peur de réveiller le *nakak'*. Cependant, la lecture des contes du *nakak'* compilés et commentés par Arguedas dans son article sur la Vallée du Mantaro en 1953, date qui précède la publication de *Los ríos profundos* et de *Todas las sangres*, n'inclut pas le « rôle » du *nakak'* en tant qu'intervenant dans le comportement sexuel des gens. Nous ne trouvons pas d'autres écrits d'Arguedas sur ce sujet. Cet aspect n'est pas davantage présent dans les travaux d'Efraín Morote Best mentionnés par Arguedas dans son article sur la Vallée du Mantaro. Ce rapport ne sera établi qu'en 1991 par Hocquenghem et Bellier. Ce rapprochement serait donc une intuition ou une déduction d'Arguedas qui aurait été confirmée longtemps après sa mort. La terreur qu'inspire le *nakak'*, qu'elle soit liée à la

---

35 « Les représentations érotiques mochicas et l'ordre andin », *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines*, Lima, t. XV, n<sup>os</sup> 3-4, 1986, p. 46.

36 Voir Calero Del Mar Edmer, *Le monde préhispanique andin dans la genèse de l'oeuvre romanesque de José María Arguedas*, Thèse de Doctorat de l'Université Paris X, Nanterre, 2001, pp. 21-22 et 29.

37 « Les représentations érotiques mochicas et l'ordre andin », *op. cit.*, p. 46.

38 *Ibid.*

transgression d'un interdit ou non, est la « raison d'être » de cet être mythique. Au service de la religion dominante du moment, et de l'État qui la consacra religion officielle, il garde en soi son essence, représentant de l'ordre de celui qui menace, de l'Autre. À ce titre l'histoire aura vu passer le *nakak'* chimu (les successeurs des Mochica), le *nakak'* inca, le *nakak'* blanc... Bref, ce serait une des formes particulières de ces civilisations qui se sont succédées sur le sol péruvien et qui en tant que telles, au dire de Fernand Braudel, « nous insèrent dans un mouvement historique immense, de très longue durée »<sup>39</sup>.

L'analyse de l'évolution du *nakak'* dans les romans étudiés est très importante, car elle touche à l'une des questions de base de cet article, le passage du mythique au romanesque chez Arguedas. Michel Zérafra a consacré à ce sujet un chapitre de son livre *Roman et société*, dont nous nous sommes largement inspirés. En fait, même si le *nakak'* a été familier à Arguedas depuis son enfance<sup>40</sup>, même s'il fait l'objet d'un long chapitre de son article sur la Vallée du Mantaro en 1953, comme nous l'avons vu, et même s'il apparaît en bouffon lors de certaines fêtes, dans son étude sur Puquio publiée en 1956<sup>41</sup>, il n'est que brièvement cité dans *Los ríos profundos* écrit en 1958. Il n'y est que le délégué d'un ordre magico-religieux qui n'avait pas d'histoire, un héros sans représentativité comme le dit Zérafra. Dans *Todas las sangres* par contre, le *nakak'* devient un personnage, car il représente la personne : « La personne, c'est l'individu cessant d'appartenir tout autant à un genre humain global et indifférencié qu'à un ordre divin ou semi-divin. »<sup>42</sup> Il porte un nom, don Lucas, et s'il intègre les différents aspects, à la fois sociaux et mythiques, du *nakak'*, il « correspond à une société constituée, ayant tel ordre, telle hiérarchie et surtout telles valeurs ou idéaux propres à les garantir. Le personnage littéraire représentera cette société »<sup>43</sup>. Le *nakak'* don Lucas illustre une catégorie de la société péruvienne qu'Arguedas a dénoncée.

Comment ce personnage du *nakak'* a-t-il été intégré au roman et comment les rapports entre les différents personnages, et plus particulièrement entre don Bruno, don Lucas et les *colonos* indiens, peuvent-ils nous aider à comprendre le message d'Arguedas ?

Les relations des personnages à autrui permettent de montrer, par leurs divergences, leurs oppositions ou leurs corrélations, le caractère même de ces personnages et de leurs cultures respectives. La visite de don Bruno à don Lucas et l'affrontement des deux personnages en sont un bon exemple. Elle nous permet de mesurer l'ampleur de la corrélation don Lucas-

---

39 « L'histoire des civilisations : le passé explique le présent », *Encyclopédie française*, Paris, Larousse dép. général, 1959 t. XX, « Le Monde en devenir (Histoire, évolution, prospective) », in *Écrits sur l'Histoire*, Paris, Flammarion, 1969, p. 302.

40 «Hasta los 15 años estuve convencido de la existencia de los degolladores [...]. A veces en el rostro desfigurado de algún viejo indio me parecía reconocer a un nakaq (degollador) y volvía despavorido a mi casa.», «Folklore del Valle del Mantaro...», *op. cit.*, p. 125.

41 «Los "nakaq" simulan degollar niños o personas mayores», «Puquio una cultura en proceso de cambio», *op. cit.*, pp. 211-212.

42 *Roman et société*, 2<sup>e</sup> éd., Paris, Presses Universitaires de France, 1976, p. 97.

43 *Ibid.*



*nakak'* sur des points tels que la cruauté, l'appât du gain, le vol de la graisse en tant que force intellectuelle et physique, la volonté de maintenir l'ordre établi. L'opposition entre don Lucas et don Bruno face à la religion est très intéressante à étudier. Arguedas lui-même a placé de nombreuses notes à ce sujet dans les marges de la première édition de *Todas las sangres*<sup>44</sup>. Ainsi pour don Lucas on trouve : «*el tradicional duro*» et pour don Bruno «*católico indigenizado. Representante del terrateniente colonizador mental católico*».

Dans *Todas las sangres*, don Lucas utilise des prêtres qui vont, par des arguments religieux d'inspiration catholique, enlever aux *colonos* indiens leur force intellectuelle et leur faire accepter l'inacceptable : «[los predicadores] me los consuelan bien»<sup>45</sup>. Don Bruno, le catholique, montre l'hypocrisie de ces agissements, et explique que la mise en pratique des concepts catholiques aboutit à un ordre social différent de celui de l'exploitation à outrance des Indiens :

«En nombre de Nuestro Señor- y se descubrió- decidí aumentar las tierras de los colonos y sus ganaditos ; permitirles que auxiliaran a los comuneros de Paraybamba [...] ¿Qué prefieren los señores? ¿La aniquilación de las almas que Dios nos encomendó o un poco de caridad para que vivan como antes vivieron?»<sup>46</sup>

La confrontation entre les personnages nous permet donc d'éclairer ce qu'Arguedas entend par « religion » lorsqu'il dit que le *nakak'* est lié à la « religion ». Le *nakak'* n'est pas un bon catholique au sens moral du terme (don Bruno est le type d'«*hacendado mental católico*»), il est lié à la religion catholique par l'utilisation qu'il fait du clergé catholique. Arguedas ne remet pas en cause les concepts catholiques, ni ceux qui les suivent (don Bruno), mais il s'insurge contre les prêtres alliés des *nakak'*. Arguedas donne par là même une explication possible à la relative passivité des Indiens devant l'exploitation. Ainsi le *nakak'* préhispanique, soutien d'un régime qui accaparait les moyens de production certes, mais pour en redistribuer une grande partie<sup>47</sup>, s'est-il mis au service des Espagnols, puis de l'État péruvien. Avant l'arrivée des Espagnols, un cadre socio-politique fondé sur la domination et la justifiant, symbolisé par le *nakak'*, existait donc. Ce cadre aurait facilité l'acceptation de la domination espagnole.

Le *nakak'*, personnage historico-mythique, participe à la structuration des romans. Le *nakak'*, allié de l'Autre, et parfois l'étranger lui-même, qui opprime, exploite ou tue l'Indien, est

---

44 Les compilateurs écrivent : «En este ejemplar de la primera edición, JMA ha marcado lateralmente algunos párrafos que anotamos pensando que para él tuvieron una importancia que registró así, pero cuyo significado no precisó.», *Todas las sangres, op. cit.*, p. 457. Voir aussi p. 460.

45 *Ibid.*, p. 187.

46 *Ibid.*, p. 188.

47 «Antes de la revolución industrial, la autoridad tenía que ser redistributiva. En el mundo andino tal "generosidad institucionalizada", que es preincaica, sobrevivió a la expansión del Tawantinsuyo [Empire inca]», John V. MURRA, «En torno a la estructura política de los *inka* (1958)», *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1975, p. 42.

*Edmer Calero del Mar*

un héros mythique, au sens où l'entend Zérafra, simplement évoqué dans *Los ríos profundos* dans son rôle de farouche protecteur de l'engendrement. Il devient un véritable personnage dans *Todas las sangres*. Arguedas lui donne une identité, don Lucas et un rôle psycho-social, celui de l'*hacendado* exploiteur, qui affame les Indiens pour les soumettre et qui utilise l'Église pour les tuer psychologiquement. Ce sera en opposition à ce personnage que sera construit le personnage de don Bruno, *hacendado* catholique, le seul avec qui l'intégration de l'Indien est possible, dans le roman, et dans l'esprit d'Arguedas qui n'est pas en fait un extrémiste désireux de chasser les *señores*. Arguedas montre donc une voie de société qui n'exclut ni les Indiens, ni les *señores*, à condition qu'ils ne soient pas des *nakak'*.

**Edmer CALERO DEL MAR**

### Auteurs cités

- ARGUEDAS, José María, «Folklore del Valle del Mantaro. Provincias de Jauja y Concepción. Notas de José María Arguedas. Cuentos mágico realistas y canciones de fiestas tradicionales», *Folklore Americano*, Lima, n° 1, 1953, pp. 101-293.
- ARGUEDAS, José María, «Puquio, una cultura en proceso de cambio», *Revista del Museo Nacional*, Lima, t. XXV, 1956, pp. 184-232.
- ARGUEDAS, José María, «Raza, Geografía y Cultura en el Perú», *El Comercio Suplemento Dominical*, Lima, 8.III.1964, p. 4.
- BELLIER, Irène, HOCQUENGHEM, Anne-Marie, «De los Andes a la Amazonía. Una representación evolutiva del Otro», *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines*, Lima, t. 20, n° 1, 1991, pp. 41-59.
- BRAUDEL, Fernand, «L'histoire des civilisations : le passé explique le présent », *Encyclopédie française*, Paris, Larousse dép. général, 1959 t. XX, « Le Monde en devenir (Histoire, évolution, prospective) », in *Écrits sur l'Histoire*, Paris, Flammarion, 1969, pp. 255-314.
- CALERO DEL MAR, Edmer, *Le monde préhispanique andin dans la genèse de l'oeuvre romanesque de José María Arguedas*, Thèse de Doctorat de l'Université Paris X, Nanterre, 2001, 427 p.
- HOCQUENGHEM, Anne-Marie, « Les représentations érotiques mochicas et l'ordre andin », *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines*, Lima, t. XV, n° 3-4, 1986, pp. 35-47.
- MOROTE BEST, Efraín, «El degollador (nakaq)», *Tradición*, Cusco, año II, vol. IV, n° 11, septembre 1951-Enero 1952, pp. 67-91.
- MURRA, John, «En torno a la estructura política de los *inka* (1958)», *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1975, pp. 23-43.
- ZÉRAFFA, Michel, *Roman et société*, 2° éd., Paris, Presses Universitaires de France, 1976, 184 p.